



Problemas de espectador equivocado

COMENTA: Pedro Labra.

Obra: "Chao, Misterix".

Autor: Mauricio Kartún.

Director: Claudio Pueller.

Elenco: Cristián Marambio, Soledad Villavicencio, Lilian Fuentes y Víctor Moreno.

Sala: Agustín Siré.

Sucede algo curioso con esta obra. El texto, de uno de los dramaturgos argentinos más notables de la generación surgida en la década del '70, ya lo había llevado a escena Pueller hace cuatro o cinco atrás, en un montaje artesanal mostrado en un espacio inapropiado. Ahora reincide con él en una puesta hecha y derecha, de producción prolija, diseños atractivos y una actuación afiatada y satisfactoria. La iluminación es un aporte importante a la hora de indicar los súbitos vuelcos de la realidad, al plano fantástico.

Trata de las pequeñas peripecias diarias de Rubén, un muchachito apocado que cada vez que tiene un problema, sueña que se convierte en un héroe de historieta que encuentra la solución y lo saca adelante. Los otros personajes son sus amiguitos del barrio y compañeros de escuela: una niña seriosa, otra "sexy", un chico fanteche, que tiene todo lo que a Rubén le falta y suele humillarlo.

Pueller presenta la obra como una historia acerca del difícil paso de la niñez a la adolescencia, un tema de interés inexplorado en escena; toca el despertar sexual, las primeras

experiencias de reafirmación de valores, el asentamiento de las autoestima y de una personalidad. El montaje —una hora 25 mn.— sostiene esa propuesta.

Pero también es cierto que uno se puede desengañar fácilmente del encanto retrospectivo del relato; y que su humor resulta más bien pueril. Se plantea entonces la duda respecto a qué público va dirigido el espectáculo. ¿Es para espectadores adultos y nostálgicos? ¿O para colegiales de hoy que se puedan identificar con los personajes? Sin embargo la obra, que es de 1980, está referida al tiempo idealmente "feliz" de los '50, con varias alusiones al cine y a la música de la época. Misterix es un "comic" de esos años; a Perón, desde luego, jamás se le nombra.

Ocurre que la gran mayoría de los autores de ese convulsionado periodo de la vida política trasandina, se vio obligado a escribir en clave alegórica para poder decir cosas que la censura militar no permitía. Bajo este cuento de apariencia inofensiva, Kartún metaforiza al ciudadano argentino como un pre-adolescente escapista y atemorizado de asumir las responsabilidades y decisiones de la madurez. Esa lectura política, que hizo de la obra una estimulante y feroz sátira para la platea bonaerense, no se asoma —ni tenía cómo asomarse— en la puesta.

Problemas de espectador equivocado [artículo] Pedro Labra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labra Araya, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Problemas de espectador equivocado [artículo] Pedro Labra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile